

VIDA CONSAGRADA: ¡NO TE RINDAS! La Vida Consagrada y la capacidad de auto-recreación de los carismas¹

P. Guillermo
Campuzano, CM*

Resumen:

En este artículo, el autor hace una síntesis del impacto que la reflexión y los procesos de re-significación van teniendo en el rostro de la Vida Consagrada en América latina y el Caribe. La reflexión está fundada en la dinámica pascual y en las muchas orientaciones teológicas, espirituales y pastorales, con las que la CLAR ha acompañado los procesos de re-configuración, reformación y re-significación de tantas comunidades a lo largo y ancho del continente. La invitación es a “no ser inferiores a este momento de la historia”, abrazándola con los ojos y el corazón, en quienes vendrán después de nosotras/os.

Vida Consagrada... “No te rindas, aún estas a tiempo, de alcanzar y comenzar de nuevo, aceptar tus sombras, enterrar tus miedos, liberar el lastre, retomar el vuelo. No te rindas que la vida es eso, continuar el viaje, perseguir tus sueños, destrabar el tiempo, correr los escombros y destapar el cielo.

No te rindas, por favor no cedas, aunque el frío queme, aun-

* Es el actual representante de la Congregación de la Misión (Vicentinos) en la ONU. Desde esta oficina anima la Coalición Internacional de los Vicentinos para la Justicia, la Paz y la Integridad de la Creación. Es miembro del ETAP y desde este servicio pertenece a las comisiones continentales Contra la Trata de Personas y de Re-configuración de la Vida Consagrada.

¹ Esta conferencia es una síntesis de mi experiencia en la comisión de re-configuración de la Vida Consagrada de la CLAR. Las reflexiones son el contenido de encuentros, conversaciones, trabajos personales, conferencias, etc. Este es el patrimonio de 4 años de reflexión y de trabajo con la comisión y con muchas comunidades del continente que están buscando nuevos caminos, siempre atentas a la vida y a sus desafíos.

que el miedo muerda, aunque el sol se esconda y se calle el viento, aún hay fuego en tu alma, aún hay vida en tus sueños, porque la vida es tuya y tuyo también el deseo, porque lo has querido y porque te quiero". Mario Benedetti.

Introducción

Alguna vez un estudiante me pidió que sintetizara a la persona humana y su experiencia, en una palabra. Me quedé en silencio y después le dije con firmeza: ¡ambigüedad! Y añadí, ¡vulnerabilidad! El estudiante reaccionó: son dos palabras! Le contesté: son inseparables, lo siento. Estoy convencido de que el misterio y la belleza de la vida se desenvuelven alrededor de estas dos realidades. La Vida Consagrada es un don atravesado por la ambigüedad y la vulnerabilidad. Hoy necesitamos entender nuestra ambigüedad y nuestra vulnerabilidad para poder abrazar las muchas posibilidades que tenemos de recrear nuestra vida y experiencia.

“No deberíamos tener miedo de reconocer sinceramente que, a pesar de toda la serie de cambios,

el antiguo sistema institucional tiene dificultades para ceder, de manera decidida, a nuevos modelos... Estamos viviendo una etapa de necesaria y paciente reelaboración de todo lo que constituye el patrimonio e identidad de la Vida Consagrada dentro de la Iglesia y de la historia”². Hoy no tenemos otra opción que la re-elaboración (re-significación) paciente de nuestra identidad, de nuestro ser y de nuestro quehacer.

Desde la CLAR hemos sugerido de muchas maneras que una forma concreta de abrazar nuestra verdad, cargada de ambigüedad, es permitimos la reelaboración de nuestra historia para celebrarla, sanarla, completarla o corregirla y hacerlo desde las muchas posibilidades que hoy tenemos de nacer de nuevo (Jn 3, 6-8). La re-estructuración (cambio de estructuras) es una experiencia que solo tiene sentido si nos re-significamos (volver a ser un signo profético) profundamente. Me han pedido reflexionar en la re-configuración y sus contribuciones a la VC. Lo hago de frente al misterio de la pascua que reclama la muerte permanente para

² Texto traducido del inglés. Proclaim to consecrated men and women witnesses of the Gospel among peoples. Congregation for Institutes of Consecrated Life and Societies of Apostolic Life. Vatican City, Libreria Editrice Vaticana, 2016.

que suceda la vida abundante (Jn 10,10).

La muerte de la Vida Consagrada ¿preámbulo a la vida nueva o castigo divino?³

He escuchado a personas consagradas o personas de Iglesia, decir que los muchos signos de muerte que hay en nuestras congregaciones, la disminución vocacional, el envejecimiento o las salidas, son castigo divino a nuestra infidelidad al pasado. Estas personas interpretan todo lo que nos está pasando, como llamadas de Dios a volver atrás, a vivir desde experiencias del pasado, porque allí, es donde reside la fidelidad. Una mujer consagrada me decía hace poco, con un aire de angustia que la confundía, que su comunidad tenía que, “recuperar el hábito” y las prácticas oracionales o comunitarias del pasado, para poder sobrevivir. Ella y ellos olvidan o desconocen que el pasado de la VC también está ligado a prácticas no tan “santas”. Se trata de nuestro pasado, de un pasado atravesado por la ambigüedad. Por ejemplo, hay rasgos muy evi-

dentos de racismo y de machismo que la VC ha ido abandonando paso a paso, en su continuo hacerse. Muchos institutos nuevos de VC replican formas de consagración que, algunos pensábamos, que pertenecían al pasado, y una historia de VC presentada, a veces, de manera incompleta. Algunas de estas comunidades atraen muchas/os jóvenes que están buscando seguridades religiosas en medio de una sociedad marcada por la incertidumbre antropológica, política, sociológica, teológica, ecológica.

Si seguimos viendo la muerte como un castigo divino, será muy difícil que, entendamos la dinámica pascual en su verdadero contenido. Este tipo de tentación que experimenta un sector de la VC, promueve una cultura cristiana de consagración, que difiere radicalmente del Evangelio y de su propuesta de novedad. En este modelo los números, los vestidos, las formas y los ritos, entre otros, son la única evidencia de una relación fiel con Dios. Esta reflexión está lejos de la Palabra y de la práctica de Jesús. Este modelo

³ Un par de ideas que presento las he tomado del discurso presentado por la H. Mary Pellegrino, CSJ, en la Asamblea anual de las congregaciones de vida religiosa femenina de los Estados Unidos. Cfr. Mary Pellegrino, CSJ, The Future Enters Us Long Before It Happens: Opening Space for an Emerging Narrative of Communion, 2017 Presidential Address, August 10, 2017, Orlando, Florida

de Iglesia, de VC, o de parroquia, es insostenible en una sociedad cambiante y en una época en la que la laicidad de la historia, es vista por muchos, como una gran conquista de la humanidad -mundo post-religioso-. Evidentemente que la disminución de miembros, la fatiga de los años, la enfermedad, las salidas, la fragilidad psicológica, la ruptura comunitaria, el fracaso pastoral, el acomodamiento, la jubilación temprana, nos disminuyen a todas/os y también nos señalan, si estamos atentos y no aterrados, un camino hacia la vida nueva. Estas experiencias nos están forzando a hacernos menores, en el mejor sentido de las prácticas franciscanas de minoridad en el origen de ese carisma. No se trata de la minoridad matemática, sino, de la minoridad como una experiencia mística, con su enorme capacidad profética. La muerte esconde la vida y la VC solo vivirá de nuevo si, deja de resistirse a la muerte que se le vino encima como una avalancha, después del Concilio. Menciono algunos retos que estamos enfrentando y los cuales están enraizados en esta posibilidad de re-encontrar el valor y el sentido hondo de la minoridad: administración de propiedades, pérdida de recursos, cuidado de personas

consagradas mayores y enfermas, complejidad de las finanzas, revisión de obras y pérdida de espacios que nos dieron identidad en el pasado, incapacidad de atraer nuevas vocaciones por el desgaste comunitario y profético de las comunidades, etc.

Si todo lo que nos está pasando hoy lo vemos como un castigo divino porque no hemos sido fieles, nos invadirá un miedo aterrador (ya internalizado por muchas/os consagradas/os) a la muerte. Este miedo se convertirá en el fantasma que no nos dejaría avanzar, en nuestro camino hacia la vida. El origen de este miedo está en una imagen de Dios -hechura de nuestras manos- y de nosotras/os mismas/os, que necesitan, una purificación muy grande. En el fondo se trata de una negación implícita de la resurrección y por ende de la encarnación, ya que, estos dos misterios son inseparables. ¿Qué visión tenemos de la realidad de la VC y cómo leemos e interpretamos lo que hoy nos pasa? Este es el punto de partido de la re-significación. ¿Qué significa fidelidad y ser fiel en el actual contexto? La reducción de los números es un dato innegable. ¿Cuáles son las posibilidades que esta reducción nos ofrece y qué dinamismo se

esconde detrás de esta aparente muerte? Una superiora general francesa me dijo hace un tiempo con lágrimas en los ojos: ¡somos tan pocas que no podemos perder el tiempo en tonterías, me preocupa sobre todo la hermana joven que tenemos!

Escuché hace poco una conferencia⁴ en la que se recordaba a Martin Luther King, cuando dio su último discurso público, sin olvidar, la situación social de la ciudad de Memphis donde predicaba este profeta moderno, dedicó el corazón de su discurso, a su propia muerte y a lo inevitable de su propia mortalidad. Parecía que, con sus palabras y predicándose a sí mismo, estaba intentando abrazar el terrible miedo que sentía frente a su propia muerte, después de la avalancha de amenazas que había recibido. Poco después fue asesinado como lo han sido tantas/os profetas de la historia: “a todas/os nos gustaría tener una vida larga y fructífera, pero eso ya no me preocupa más, solo quiero hacer la voluntad de Dios y Él me permitió subir a la montaña. Y miré por encima. Y vi la Tierra Prometida. Puede que no llegue allí contigo. ¡Pero quiero

que sepas esta noche, que nosotras/os, como pueblo, llegaremos a la Tierra Prometida!” Cuando King termino su sermón en una especie de éxtasis, la asamblea se levantó a gritos en una sola voz, como intentando mantenerlo vivo, manteniendo vivo ese momento. Él caminaba sereno alejándose del podio, quizás sabiendo por la visión mística, que nunca más, volvería a hablar en público. La muerte que esa noche serenamente abrazó lo encontraría de pie en su lucha por la libertad de las/os esclavas/os y los derechos de todas/os las/os injusticiadas/os de la tierra. ¿Seremos capaces de morir en nuestras personas y en nuestras comunidades para hacer la voluntad de Dios y para que la vida sorprenda a las generaciones que nos precederán? ¿Estaremos de pie en nuestra opción por el Reino y su justicia cuando nos encuentre la muerte en nuestros caminos? ¿Seremos capaces de pensar y de vivir más allá de nosotras/os mismas/os?

La VC tiene una nueva oportunidad para caminar desde su presente ambiguo, hacia un futuro bien orientado, lleno de esperanza. El futuro de la VC depende de

⁴ Cf. Will the Circle Be Unbroken? Leaning into the Mystery of Resurrection Faith Keynote Address 2017 LCWR Assembly August 9, 2017 Dr. Christopher Pramuk.

su capacidad de superar el miedo a la muerte y de la generación de una dinámica espiritual profunda, capaz de *configurar la muerte* y de *recuperar el arte carismático de morir para vivir*. ¿A qué debemos morir, cómo morir y cómo encontrar la vida, en la configuración de la muerte? El futuro de la VC está basado en la *capacidad de hacerse de nuevo* todos los días, de una manera intencionada. Este futuro debe ser bien orientado y para eso requerimos de *un liderazgo inteligente que sea capaz de invertir también en la sanación* de nuestras heridas y de ayudarnos a abrazar las necesarias muertes que finalmente le darán paso a la vida en y a través de nosotras/os.

La historia, llena de esperanza, a una VC que se auto-recrea permanentemente

Frente al fatalismo de quienes están aterrados frente a la muerte o de quienes mecánicamente buscan el muerto cuando ven flores, nosotras/os seguimos creyendo en “la capacidad auto recreativa de la vida y de los carismas, en la fecundidad carismática y en el don materno de los institutos que no dejan de dar vida”. Estar atentas/os a la vida escondida en

los signos de muerte es importante, para no desanimarnos, ni perder la esperanza. El mayor desafío que la VC enfrenta hoy es, el del discernimiento sereno y visionario para encontrar/entender la dirección de su propia historia, la dirección de la muerte y/o de la vida (Cf. Dt 30, 19). Sentarnos para discernir con verdad, sin secretismos y sin miedo, es la tarea más urgente para reencontrar el dinamismo de la vida que se resiste a estar muerta (Cf. Juan 11, 43). Este dinamismo está en cada comunidad, porque es un dinamismo propio de cada carisma. Aún estamos a tiempo de elegir nuestro futuro (Cf. Jr. 29, 11) y para esto debemos estar en profunda comunión con la *Ruah Divina*, ¡Señora y dadora de la vida! Dejarnos envolver por el misterio de la lógica pascual, nos permitirá afirmar los pies en este hoy de la VC, que nos reclama morir para vivir (Cf. Jn 12, 24).

Nuestras historias personales se juntan continuamente para convertirse en una narrativa comunitaria, narrativa en la cual debemos encontrarnos. Nuestras muchas historias son narraciones que nos envuelven, y se convierten en nuestro contexto histórico y por ende, se nos hacen vitales

cuando tratamos de encontrar nuestra identidad de hoy y de mañana. Ahora mismo, nosotras/os estamos construyendo una nueva narrativa de la Vida Consagrada (VC) en América Latina y el Caribe. Esta narrativa será el contexto vital de las Nuevas Generaciones, una narrativa que definirá la VC después de nosotras/os. ¿Qué VC les dejaremos a quienes vendrán después? “Solo tengo una preocupación... nuestra hermana joven”!

“Nuestro futuro ya ha entrado en nosotras/os, ya está transformándonos. Nuestro trabajo en esta casa [la VC] es dejar pasar las primeras cosas, para que el futuro, ya en nuestra sangre, pueda suceder. El futuro se nos acerca mucho antes de que suceda: necesitamos una extraordinaria apertura del espacio para una narrativa emergente de la comunión”⁵. De la manera en que vivamos nuestra historia hoy, de las narrativas que construyamos personal y comunitariamente y del mucho futuro/novedad -lleno de esperanza- que dejemos correr por nuestras venas personales y comunitarias, depende el hoy y el mañana de la VC en el continente.

En los últimos años la CLAR se ha preocupado de acompañar estos procesos auto-recreativos de la Vida Consagrada (VC) y por eso hoy continúa estimulando el diálogo con los sujetos emergentes y con los nuevos escenarios, para discernir y responder a los nuevos desafíos, desde su identidad místico-profética. La reflexión de los Horizontes Inspiradores de los últimos trienios apunta a: ir en la dirección de la vida que grita, refundación, teología y espiritualidad de lo relacional y del encuentro, nuevas esclavitudes, cambio sistémico, re-significación, re-configuración, nuevos horizontes, compartir la vida y misión con los laicos, Nuevas Generaciones, animación humanizante y misionera, multiculturalidad, etc.

En los procesos de re-significación, tenemos que superar la tentación de solo escribir bellos documentos, que en últimas, somos incapaces de acercarlos a nuestra vida cada vez más debilitada por los muchos factores que a algunos los van desencantando. La vida misma, nuestra vida, es el ámbito central del proceso de auto recreación. Hay que tener el coraje

⁵ Cf. Mary Pellegrino, CSJ, *The Future Enters Us Long Before It Happens: Opening Space for an Emerging Narrative of Communion*, 2017 Presidential Address, August 10, 2017, Orlando, Florida.

de pararnos para discernir lo que nos está pasando y hacer de eso el contexto, para que los muchos textos escritos, no se nos vuelvan puro pretexto. El estado permanente de discernimiento, al que la VC ha sido invitada, debe conducirnos a la urgente hermenéutica de los carismas desde el texto de la vida. La re-interpretación-hermenéutica existencial- de los carismas debe hacerse desde la historia, dejando que la vida sea su contenido esencial. ¿Es esto, lo que llegamos a ser, lo que verdaderamente queremos para nuestra vida... qué Vida Consagrada queremos y aun podemos ser?

Menciono algunos elementos del discernimiento, consciente de que, ya hemos reflexionado mucho en las claves para encontrar la dirección de la historia (la nuestra también) y la voz de Dios en ella, como condición de la auto-recreación, la escucha atenta, la profecía de la vigilancia y del diálogo, la unidad para escrutar el horizonte, la profecía de la mediación en la encrucijada del mundo, la capacidad de descifrar los signos y lo pequeño, manteniéndonos siempre, en la “*statio orante*”.

La tensión de la re-significación al interior de la Vida Consagrada

En los estudios sociológicos de toda estructura se evidencia una tensión permanente entre, la novedad/vida y la inercia/muerte. Todo sistema padece variaciones estructurales a pesar de que tiende también a conservarse en su esencia. Todo sistema vivo cambia mientras intenta perpetuarse.

La VC está experimentando una gran transformación y esto es bueno en sí mismo. Esta transformación hace que experimentemos hoy, una fuertísima tensión entre cambio y conservación. No fue el fruto del azar que refiriéndose a la VC, el concilio hubiera hablado de Fidelidad -lo que queda- Creativa -lo que se hace nuevo-⁶. Esta misma sabiduría, la usa Agustín de Hipona para explicar el tiempo. Según él en el tiempo y por ende, en todos los seres/sistemas históricos hay dos fenómenos: la duración y la sucesión. La sucesión hace posible la novedad, el tiempo es nuevo, somos distintos a cada segundo porque hay sucesión. La duración hace que se mantenga siempre viva la

⁶ Cf. Conc. Ecum. Vat II, Perfectae Caritatis sobre la adecuada renovación de la vida religiosa - No. 2

esencia en ese continuo sucederse histórico y así se mantiene la unidad interna del ser que se está haciendo.

La sabiduría nos enseña que la tensión se resuelve encontrando la riqueza y conjunción de ambos procesos, armonizándolos. Este es un tiempo para “volver a las fuentes” “enraizarse” y también para “actualizarse” “hacerse nuevo”. En la armonía de ambos procesos está nuestra dirección nuestra “fidelidad creativa”. La re-significación como proceso de auto-recreación puede ser jalónada interiormente por esta bella tensión -entre lo que permanece y lo que cambia-. Sabemos que en muchas comunidades la tensión paraliza porque las personas se enredan en interminables conflictos y en polarizaciones innecesarias.

El cambio que sucede en todo sistema vivo tiene muchos motivos. Algunas variaciones dependen de la muerte (1) o de la emigración (2) de algunos de sus componentes. El envejecimiento, la muerte y la salida de las personas consagradas suceden también, por motivos naturales y sociológicos, propios de todo sistema vivo.

Otras variaciones del sistema suceden por la incorporación de nuevos miembros (3). No hay duda de que las Nuevas Generaciones (NG) son fermento de novedad al interior de la Vida Consagrada. Sin embargo, estas NG, siempre necesitarán de referentes internos, de la novedad intencionalmente buscada por el instituto. Estos referentes internos son personas consagradas que han encarnado vivamente el espíritu de novedad adentro de la comunidad, ellas/os son un punto de referencia para todas/os, ya que, nos llaman desde la coherencia de sus vidas. Hay quienes esperan que el instituto se transforme solo con la llegada de nuevos miembros, sin que dentro, haya personas que abrazan la novedad como un estilo de vida y como una exigencia de la formación permanente y de la conversión continua. Nos enfrentamos hoy a un fenómeno inquietante: algunos miembros de las Nuevas Generaciones, inconscientemente empujan a los institutos hacia la involución, más que hacia la novedad, en su afán por asegurarse en algo -lo que sea- frente a esta intolerable incerteza de la historia.

Hay una variación en el sistema que sucede por el cambio de las

características de los miembros (4), debido a la interacción con el ambiente externo y con los dinamismos interiores del sistema y de cada miembro. La virtualidad es uno de los elementos centrales del macro-contexto en el que estamos inmersos. Este macro-contexto está cambiando e influye en el cambio de los sistemas y micro-sistemas que lo componen. La VC es un micro sistema, parte de una realidad global, compleja, siempre en movimiento. El nuevo paradigma epistemológico (virtualidad) está generando una nueva cultura en la que la VC está inmersa. En Aparecida se habló de la incapacidad creciente de la Iglesia, para influenciar la cultura o ser generadora de ella. Nosotras/os, nos hemos convertido en consumidores de una cultura que a su vez, nos va consumiendo inexorablemente.

Otras variaciones que son el fruto de accidentes fortuitos (5) -futuros no elegidos-. Futuros que se impusieron a la inercia de las estructuras. Estos cambios pueden ser el fruto de la pasividad, de la inconsciencia, de la irresponsabilidad, del miedo o simplemente de los imprevistos históricos. A quien no sepa pensar su futuro y abrazarlo con responsa-

bilidad, algún futuro, posiblemente el no deseado, se le impondrá.

La última variación en el sistema es la más importante y a la que deberíamos dedicar una buena parte de nuestra atención y cuidado. En los sistemas conscientes (humanos) hay una variación que depende del libre albedrío, de una decisión soberana de la libertad (6). Este tipo de cambio no es absoluto, ni total, no puede ser desconectado de los cambios mencionados anteriormente. El cambio posible y elegido libremente esta siempre condicionado por el contexto global y por las características individuales, naturales y sociológicas dentro del sistema. La capacidad auto-recreativa de la VC se relaciona con las decisiones libres y conscientes que hoy tomamos y que se refieren a nuestras búsquedas de un determinado futuro plantado, ya aquí en el presente, en nuestro estilo de vida. ¡El futuro ya está en nuestras venas, se nos adelanta, sin que lo notemos!

Es importante recordar que ningún sistema viviente puede prescindir de su entorno. Todo sistema es abierto y auto-organizado en función de la vida, de lo fundamental. La inercia y el mie-

do actúan en los organismos conscientes (humanos) haciendo que el sistema mismo, su organización interna, llegue muchas veces a ser el mayor obstáculo a su fin primario: la preservación de su esencia. Los sistemas no pueden ser entendidos, sino en la comprensión de su entorno. En la VC, en otras épocas más que hoy, se intentó preservar la esencia evitando el contacto con el entorno: “*fuga mundi*”. Hoy entendemos que nuestra esencia es inseparable de la esencia toda de la historia y del universo. Esta nueva comprensión es una pista esencial a la nueva Vida Consagrada que está naciendo. Desde esta comprensión de la ciudadanía global, podemos repensar nuestra identidad, nuestro sentido de pertenencia y las posibilidades y dirección de nuestra auto-recreación.

La ola de la virtualidad ha producido cambios impensables en el corazón de la Vida Consagrada, mucho más profundos y rápidos, que los que produjo la ola industrial. La realidad y la no-realidad, ya no pueden ser filtradas por las comunidades, a ellas tiene acceso directo la persona consagrada desde ese diminuto aparato de bolsillo que llamamos móvil. Nuestra realidad está abierta

también, no es autónoma, es influenciada hoy más que nunca y ha perdido poco a poco, su capacidad de influencia en la cultura, por la multiplicación expansiva y vertiginosa de referentes. ¡Los referentes de lo bueno, lo bello, lo verdadero, lo santo, son dados a las personas de hoy, también a las consagradas, desde su teléfono móvil!

¿Después de tres o cuatro décadas de esfuerzos de re-configuración o de re-fundación de la VC que tenemos hoy?

- Congregaciones que aún se resisten al cambio y que viven aferradas al pasado. Para estas comunidades la novedad, de la que están orgullosas, está ligada a la repetición fiel de lo que ya saben, e inclusive, a la vuelta atrás (involución) si es que perciben que está en riesgo la “estricta fidelidad al pasado”. Muchas de estas comunidades re-escribieron sus constituciones, pero nunca tocaron su vida significativamente.
- Nuevas formas de Congregación en las que la íntima esencia de la congregación no cambia; solo la forma; Hoy se hacen muchos esfuerzos de re-

- estructuración o de re-configuración. El acento se pone en el tecnicismo y el funcionalismo de las estructuras de gobierno y del manejo económico.
- Hay un fenómeno doble que genera mucha tensión. Personas nuevas (aunque sea simplemente por el modelo de persona dado por la virtualidad) viviendo en estructuras viejas de Vida Consagrada, o por el contrario, estructuras nuevas de Vida Consagrada para personas que siguen repitiendo las formas antiguas: se trata de la coexistencia de paradigmas.
 - Nuevas formas de ser congregación: lenguaje más radical que deja de lado lo conocido para afirmar las comunidades religiosas con sus nuevas características.
 - Nuevas Congregaciones con formas que repiten las antiguas, con formas que se asemejan a las nuevas o con una mezcla de lo viejo y de lo nuevo. El lugar donde es más evidente la tensión, a mi parecer, entre lo antiguo y lo nuevo, son las nuevas formas de la VC.
 - Existen las Congregaciones Emergentes. Son comunidades tradicionales que se recrean como resultado de un proceso evolutivo dirigido por el Espíritu. Estas comunidades declaradas en estado continuo de discernimiento, han decidido que renovarse es lo más importante y lo más urgente y por eso han dedicado tiempo y recursos para lograrlo (Cf. Jr. 6, 16). Estas comunidades han priorizado la re-significación y se han detenido en serio, para revisar los caminos y a donde les conducen. En estas comunidades no se ha temido a la tensión entre lo nuevo y lo viejo (dinámica pascual) y se ha acompañado con misericordia y con recursos a quienes se sienten incapaces, por cualquier motivo, de abrazar la novedad. En estas comunidades se han generado procesos participativos y de subsidiariedad para la elaboración del *sentido* y así se ha evitado que las personas se sientan tentadas a construir sentidos paralelos. En estas comunidades ha habido un gran cuidado por no imponer el modelo de comunidad de un grupo hege-

mónico con acceso al poder y a los recursos. Este modelo se ha buscado y se ha construido con la participación de todas las hermanas. Ya sé que algunas/os se están preguntando ¿Dónde están esas comunidades? Muéstranos por lo menos una! ¡Busquen y encontrarán en sus propios países, toquen a la puerta y alguien les abrirá!

¡Aún estamos a tiempo!

Incidamos en el futuro de la congregación, usando todos los medios posibles, para que este futuro, no sea el fruto de la decadencia de la vida o de una contingencia histórica. Para hacerlo solo tenemos una opción: asumir con dignidad, con entereza, con inteligencia espiritual -visión profética- y con una gran responsabilidad, nuestro presente! Qué está pasando con nosotras/os aquí y ahora? Y ¿qué queremos hacer con esto que nos está pasando? Hagamos todo lo que está a nuestro alcance para influir en el futuro modesta, sencillamente y pensando en lo que le vamos a dejar a la comunidad, a quienes vendrán después de nosotras/os.

¡Nunca olvidemos que estamos de paso! Este es el punto de partida de la re-significación de la VC en el siglo XXI, ahí, está actuando y seguirá actuando la *Ruah Divina*, en nosotras/os y a través de nosotras/os.

Permítanme proponer algunos elementos esenciales a la re-significación de una comunidad usando las experiencias que están ahí, para que todas/os aprendamos de ellas. El cambio de estructuras no es suficiente, la consolidación de la economía tampoco lo es. Solo desde una dinámica que envuelva la vida toda, podrá la VC recuperar su significado más hondo y seguir siendo un espacio de sentido para otras personas.

1. Animación Sanadora en clave de re-significación⁷:

Hay una estrechísima relación entre la VC nueva, re-significada y los dinamismos de animación, con gente nueva que ha abrazado en sus vidas, el desafío de la novedad. Las técnicas y los modelos de animación no son tan importantes como, la novedad encarnada en la vida de aquellas/os que

⁷ He adaptado estas ideas del taller de Animación Humanizante y Misionero del Congreso Continental de Vida Consagrada, Bogotá, junio de 2015.

tienen la misión de animarnos en esta coyuntura de cambio y de desconcierto. Esta encarnación de la novedad debe convertirse en la animación, en una manera de ver y de entender todo en aquellas/os que animan la VC.

Sin duda, la animación de la VC en nuestros días reclama, una capacidad sanadora, terapéutica. Con la humanidad, la VC también está herida y requiere de procesos conscientes de sanación integral. Esto es lo que en la teología llamamos redención. Para esto, quienes animan a las comunidades deben usar el poder de la Palabra (Logos): ¡no callar! pues, se requiere de un liderazgo capaz de enfrentar las problemáticas, llamando las cosas por su nombre y usando el dinamismo de la confrontación de nuestras ambigüedades como bien lo describe el Evangelio (Mt. 18, 15-20). Animar, liderar a la VC exige personalizar y humanizar el acompañamiento. Los líderes de las comunidades pueden actuar en persona y desde la fuerza y el poder del Amor (Ágape). Descentralizar la animación de una persona y poner el acento en el poder de la Comunidad (Koinonia), impulsará los procesos participativos y a su vez,

configurará la subsidiariedad y la corresponsabilidad en ese caminar de las personas dentro de la comunidad. La VC debe resistirse a la cultura en la que está sumergida y que la consume y debilita en sus opciones fundamentales. El poder de la Resistencia (Antitesis) es un valor importante a los procesos de animación. Las comunidades deben ser pro culturales en su opciones y acciones: en favor de la vida, los derechos humanos y ambientales, procurando la liberación de las personas y las comunidades, etc. También es importante que se anime desde el poder de la Esperanza (Spes) a una Vida Consagrada, a veces, cansada y descorazonada/descantada. Nunca renunciar a hacer actos extraordinarios en favor de la vida: ¡verdaderos milagros! Todas estas cosas, son inseparables y deben configurar un dinamismo de animación capaz de conducir a la VC hacia su re-significación profunda.

2. Formación permanente y pastoral vocacional

“A vino nuevo -proyecto de pastoral vocacional- vasijas nuevas -proyecto de formación permanente-” (Lc 5,38).

Muchas comunidades que emprendieron esfuerzos profundos de re-configuración, re-estructuración y/o re-significación comprendieron que estos esfuerzos, incluyen siempre, una revisión profunda de los dinamismos vocacionales y de los procesos formativos, para responder a los desafíos que plantean estas realidades.

Cuando Pablo nombra obispos a Timoteo y a Tito les pide (re-avivar), “mantener vivo el don de Dios” (2Tim 1, 6). En la Vida Consagrada la formación permanente tiene que ver con mantener encendido el fuego y refrescar continuamente la experiencia de Dios. Nuestra identidad y nuestro estilo de vida reclaman un compromiso continuo con la formación en todas las direcciones. Nuestra formación continua debe irse haciendo por convicción -algo que no necesitamos programar, ya que sucede naturalmente- y para esto debemos avivar el Don de Dios en nosotras/os.

Para nosotras/os la formación es una sola. La formación inicial, que se comienza con el acom-

pañamiento vocacional, la separamos de la permanente solo por motivos prácticos y porque ésta tiene algunos objetivos específicos que incluyen: el discernimiento de la vocación y la iniciación en la asimilación del carisma que nunca termina. Entendemos que “la formación permanente, no es un remedio de posibles fallas de la formación inicial, ni tampoco su complemento, perfeccionamiento o adaptación. La formación inicial es la primera etapa de una vida de formación permanente, y ha de propiciar el gusto y la curiosidad por el crecimiento integral”⁸ y la adquisición de conocimientos, actitudes y habilidades, que favorezcan el discernimiento apostólico, la conversión continua, la capacitación y adaptación constante a los continuos cambios, y los desafíos de crecer juntas/os en comunidad. Todos estos son elementos esenciales a cualquier proceso de re-configuración. El yo fragilizado, los estilos relacionales inadecuados y la discrepancia de agendas y de modelos son desafíos para la formación permanente de una VC que desea hacerse nueva.

⁸ En la Exhortación apostólica Pastores Dabo Vobis (PDV) el Papa Juan Pablo II afirma que la formación permanente es la continuación natural y necesaria del proceso de estructuración de la persona iniciada en la formación inicial... desde la formación inicial hay que preparar para la formación permanente motivando y asegurando las condiciones de su realización. Cf. 71

3. Ejes configuradores de la nueva identidad

Hoy tenemos muchos referentes. El sentido de la vida lo encontramos con dificultad, debido a, las muchas propuestas de sentido que están ahí afuera. Se hace importante que la VC reencuentre su identidad alrededor de unos ejes, que sean a la vez, configuradores de su novedad e integradores a nivel personal, comunitario y estructural. Estos ejes configuradores de novedad pueden ser de todo orden... me limitaré a mencionar algunos que considero centrales en el proceso de re-significación:

- La humanización de la persona, hoy debe pasar por la conversión ecológica de toda la comunidad y de sus estructuras. ¡Esta conversión a la que el Papa ha llamado, a la Iglesia y a la humanidad, solo será posible si, repensamos nuestra identidad colectiva y nuestro sentido de pertenencia en la aceptación total y verdadera de la unidad esencial y de la diversidad de esta única familia humana... esta es nuestra verdadera humanización!
- La reconciliación de la comunidad que reclama la sanación de todos los tejidos comunitarios. Anclados en un paradigma cultural de división y de separación, hoy más que nunca, tenemos la posibilidad de recuperar el valor profético de la comunidad, de lo relacional y del encuentro. Todo pasa por nuestras relaciones y lo relacional es el corazón mismo de la propuesta de Jesús que los primeros textos llaman Reino.
- El re-encanto carismático que reclama la reinterpretación de los carismas desde las nuevas llamadas de Dios: esclavitudes modernas, derechos humanos y ambientales, incidencia política y social, el cambio sistémico, los liderazgos emergentes de las mujeres, los laicos y los movimientos sociales, la pluralidad cultural y religiosa, la virtualidad que configura un nuevo modelo cognitivo, la laicidad y la crisis de la religión, la colaboración *ad intra* y *ad extra* y la expansión de nuestras alianzas estratégicas en favor de la casa común: tierra/humanidad, etc.

¡No nos podemos rendir! La re-significación es un proceso largo y dispendioso que nos fuerza a dejar de lado los esquemas aprendidos y las formas de actuar, que ya no son profecía, además de nuestros muchos fantasmas y de ese miedo que nos paraliza en el camino.

La VC tiene futuro, este futuro ya corre por sus venas, es una dimensión esencial de quien hoy somos. Hoy vale la pena consagrarse. Este futuro nuestro no le teme a la muerte, sino que la configura haciéndola un elemento esencial en el camino de la vida. El Jordán está delante de nosotras/os como lo estuvo delante del Pueblo después de 40 años de travesía incansable. Hay que atravesar el Jordán - de hoy- la historia no se detiene. Para iniciar una nueva etapa necesitamos de nuevos dinamismos de animación como el de Josué. Las épocas pueden cambiar, las personas que estuvieron antes morirán, pero lo que ha dado sentido a la historia y a la vida de los que la construyen siguen en pie, es la *Torah*, es decir orientación para el camino, Palabra de Dios, Evangelio, Carisma de nuestras/os fundadoras/es.

Sin *Torah*, sin convicciones, sin ponernos de acuerdo en lo esencial, nos perderemos en el desierto, ese vastísimo mundo delante de nosotras/os. Dejemos que los gemidos de la humanidad y de la tierra nos señalen la dirección y los lugares a donde queremos ir.

Hoy hay que atravesar el Jordán para dar comienzo a una nueva etapa de la vida VC. En las cosas de Dios lo esencial permanece intacto, más allá de las contingencias históricas que se viven. A nosotras/os nos toca percibirlo, eso es esencial, para seguir andando desde esta experiencia de fe que nos invade y nos guía con la única certeza de quienes sabemos, que vamos en la dirección correcta, la de la fe, porque no tenemos certeza de hacia dónde vamos! (Cf. Hb 11, 1-11).

Conclusión

La VC debe recordar hoy que “la resurrección [re-significación] tuvo lugar en medio de una comunidad acobardada y sumergida en un profundo duelo”⁹. Jesús le pregunta a la primera testigo de la resurrección: ¿Mujer, por qué lloras? (Jn 20, 11-18). El resucitado

⁹ Cf. Will the Circle Be Unbroken? Leaning into the Mystery of Resurrection Faith Keynote Address 2017 LCWR Assembly August 9, 2017 Dr. Christopher Pramuk.

se presenta frente al miedo y al dolor de la comunidad toda, para hacer una re-configuración total del misterio y del sentido de la muerte y de la vida. Hoy por fin vamos entendiendo que nuestro propio dolor y también nuestra, muerte son la puerta que conduce a la gracia, a la vida, no sólo para nosotras/os mismas/os, sino para el mundo todo. “La gracia/vida vendrá al abrazar esta narración pascual [de re-significación] a la que estamos siendo llamadas/os. Este proceso será costoso, pero no nos aplastará. Tomará nuestra mejor energía, pero sin consumirnos”¹⁰. Nos abrirá a la vitalidad que se encuentra en el corazón de la comunión con Dios, el Dios que clama en la vida; entre nosotras/os, desde nuestras muchas fatigas, y con el mundo que no deja de gritar con gemidos inenarrables (Cf. Rom 8,22).

La re-significación de nuestra vida nos hará hablar en nuevas lenguas, nos abrirá al misterio de

la pluralidad, nos pedirá aprender e interpretar nuevas imágenes y recontar nuestra historia tratando de hacerla nueva en el presente, como Israel lo hizo al contar y recontar sin cansancio la noche de la pascua (Éx 12, 1-51). Este proceso nos hará nuevas/os, sin que nunca, logremos entender plenamente como. Si dejamos que la muerte y el dolor nos hagan nuevas/os, podremos seguir invirtiendo lo mejor de nosotras/os mismas/os en la re-significación de esta historia que, continuamente nos rompe el corazón por su mucho contenido de muerte y de dolor.

Vamos pues a rehacer la VC con palabras y con gestos nuevos, esta es la tarea de todas/os nosotras/os. Vamos a remover “el polvo de la costumbre” caminando hacia la fidelidad del compromiso y hacia la radicalidad de la disponibilidad con lo nuevo, desde el dialogo profético y generador de vida.

¹⁰ Ibid